

Sumario. Libros. Reseña.

Amantes glaseados

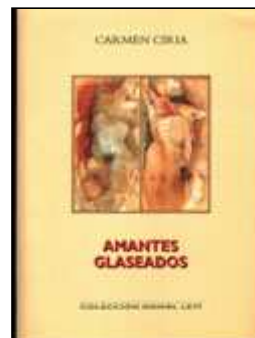
Carmen Ciria

III Premio de Poesía Leonor de Córdoba

Andrómina (Córdoba, 2004)

Balbina Prior

Enmarcado dentro de la necesaria labor de ayuda a voces femeninas, el Premio de Poesía Leonor de Córdoba está realizando ya una labor importante en el apoyo a la poesía escrita por mujeres, que, como es constatable, cada vez va ganando más terreno en calidad y presencia. Aunque estas iniciativas estén en tela de juicio, creemos firmemente que están contribuyendo a extender el conocimiento de la obra de poetisas, que por motivos sociales, políticos y literarios no tienen todavía un lugar en el canon literario. En su III edición el Premio Leonor de Córdoba ha recaído en el libro *Amantes Glaseados* de Carmen Ciria, (Soria, 1950). Sin duda, nos encontramos con un material de alta densidad literaria, con numerosas posibilidades en la investigación teórica, puesto que nos adentra en ese camino ya explorado de los recuerdos, una de las herramientas temáticas con más antigüedad y más solvencia en el lenguaje del corazón y del pensamiento, pero con un tratamiento renovado.



La poeta presenta una serie de soluciones de sentido común, expuestas de forma clara y sencilla, para una más que compleja problemática de administración de los recuerdos en la edad madura. Se diría que es un recetario para condimentar los recuerdos amorosos y situacionales, existenciales al fin y al cabo, que nos visitan en la época de madurez. Las zozobras vitales que debimos haber resuelto y aún cobran peaje en los momentos más inesperados. Este poemario está cargado de buenos aciertos como la reafirmación del compromiso, el olvido como catarsis o el gusto por los detalles sencillos frente a la grandilocuencia de las grandes gestas. Este libro se enmarca dentro de las tendencias que acercan la poesía al lector, con una temática en la línea reflexiva de siempre, de arraigada tradición en la poesía española.

Se inicia este poemario con el poema "Amantes Glaseados", que da título al libro, y que ya nos revela la unión entre amor y degustación culinaria. Esta fusión viene reflejada en numerosos elementos, entre ellos, la dedicatoria a Simone Ortega, autora de bestsellers de libros de cocina, y que seguramente contaremos con alguno en casa. En este poema nos propone una receta desde el humor y el desenfado para degustar los distintos tipos de recuerdos, aunque en el fondo se halle también un sentimiento trágico de consideración de las pasiones del alma. Se invita a escoger los más delicados recuerdos, quitarles la nostalgia, añadirle azúcar y sal, cocerlos a fuego vivo, todo para deshacerse de los recuerdos que dañan el alma y el espíritu de cualquiera que, con una edad, no se puede permitir vivir anclado en ellos. Además, la autora nos emplaza a mantenernos alerta ante los sinsabores de la vida, pero abierta siempre a la esperanza. Y también a la reconstrucción como el Ave Fénix que cita en otro de sus poemas llamado "Reloj-despertador", donde lo importante es renacer de sus propias cenizas, cuando uno está verdaderamente necesitado de levantar el ánimo y rehacer la vida.

Encontramos en estos primeros poemas ya las referencias a los iconos de los años 60 y 70 como Joan Baez, símbolo de liberación y lucha, que aparecerán por todo el libro, pero también darán cuerpo a este poemario los elementos que pueblan una cocina, proporcionándole calidez como el gato que roza el lomo amorosamente contra la dueña, convirtiéndose en un interlocutor claro, que abre sus ojos para escuchar las historias y los relatos de la dueña. Todo el mundo le ha hablado alguna vez a un gato, sobre todo, si estorba, en una pura personificación real.

En este poemario se alterna una "Oda a la alegría", esto es, el júbilo como característica general del conjunto del libro, con una llamada urgente de socorro, el segundo elemento crucial del poemario. Quizás esta señal de auxilio esté bien expresada en "Desgarro de Uñas", donde la poeta afincada en Huelva parte de la soledad y de la angustia del abandono del amado. Siempre en un escenario urbano amueblado por farolas, esquinas, cafés y cines, se sigue indagando en el ser humano a través de poemas como "Consultorio Grafológico", poema de idéntico tono a "Amantes Glaseados", por su carácter desenfadado y por la utilización del distanciamiento para abrir brecha entre el sujeto lírico y el dolor.

En *Amantes Glaseados* destaca la mezcla del lenguaje poético clásico con las nuevas incorporaciones léxicas, propias de la expresión más actual, a la vez que posee una buena dosis de imágenes de potente fuerza visual, además de la utilización de la tan en boga intertextualidad. Este uso de versos de diversas procedencias siempre hunde sus raíces en grandes autores: desde maestros vivos del lenguaje cercano y accesible como Mario Benedetti, al lirismo de Juan Ramón o al enigma borgiano. En los versos de este libro encontramos el Cantar de los Cantares o a César Vallejo, todo perfectamente engarzado y al descubierto para disfrute del lector, en un recetario de preparación para la aceptación de la vida.